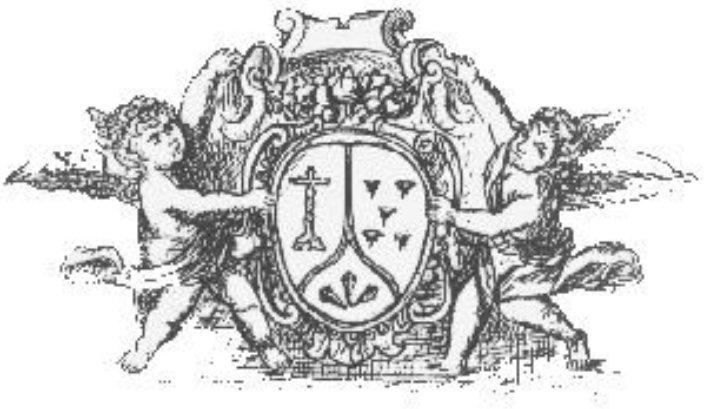

Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz

PRESENTACIÓN DEL IV CARTEL ANUNCIADOR DE LA SALIDA PROCESIONAL DEL LUNES SANTO DE LA COFRADÍA DE LOS ESTUDIANTES DE ANTEQUERA PRONUNCIADO POR N.H.:

D. JOSÉ DE ROJAS ROMÁN

A mí añorada Madre y a mi Querido Padre, con todo el cariño que un hijo puede profesar.

Dignísimas Autoridades.

Sr. Presidente de la Agrupación de Cofradías.

Sr. Hermano Mayor y Junta De Gobierno de la Real Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz.

Directivos y miembros de otras Cofradías y Hermandades.

Señores y Señores.

Cofrades todos.

Permitidme que, en primer lugar, agradezca a mi Hermanas y Hermanos de esta querida Archicofradía las repetidas muestras de confianza que para con mi persona están teniendo, que sólo hace que aumente mi responsabilidad hacia vosotros y, como no hacia nuestra querida Hermandad.

Así mismo quiero agradecer muy sinceramente, como él sabe que es nuestra amistad, ya que hace algunos años, a este Archicofrade ejemplar, la generosa y desmesurada presentación que ha tenido la gentileza entrañable de hacer de mí, fruto más bien de nuestra amistad, que por lo méritos que ya haya podido realizar.

¡Gracias querido amigo, y ya sabes que estamos unidos

para siempre en la Vera-Cruz!

¡ANTEQUERA! Encrucijada de caminos, “La de las Torres Blancas y Gongorinas” como diría el propio Gerardo Diego, Ciudad Milenaria, insólito espectáculo de arte y belleza, es como una Sinfonía Plástica con la exuberante campiña como telón de fondo, su airoso caserío desciende hasta la Vega suavemente, hacia la vega difuminándose en una inmensa alfombra multicolor y fértil, que hace que seas infinitas hacia Córdoba, Granada, Sevilla y Málaga.

Esta Antequera mía y vuestra que conquistara el Infante Don Fernando tras cinco meses de asedio, tras cinco meses de muerte y de poesía.

Esta Antequera cristiana y mariana por excelencia, se aproxima a vivir en la devoción entrañable a sus Cristos y a sus Vírgenes, la Semana Mayor.

“**Dios está al cabo de la calle, nuestra Virgen cuenta sus lágrimas y en la penumbra de nuestras iglesias, florece, no sólo porque pronto llegará Marzo, las madera de las Cruces”.**

¡Queda muy poco tiempo!

¡Muy poco tiempo para que conmemoremos un año más un hecho más que intemporal!

¡Para que Antequera se convierta de nuevo en Jerusalén y en Vía Sacra, muy poco tiempo para que las palmeras del Coso Viejo se disfracen de nuevo de Olivos del Huerto de Getsemaní, para que la calle Infante Don Fernando se convierta en la Vía de

Salvación, muy poco tiempo para que nuestro Cristo Verde muera de nuevo sobre los hombros de tus Estudiantes…,

Muy poco tiempo para que llegue la Semana Mayor, que no es Mayor porque los cofrades la sintamos así sino Mayor porque sabemos que no tiene SIETE DÍAS, sino que tiene VEINTE SIGLOS.

Pero si Antequera es de por si escarnio natural, son sus Gentes, los autores de esta maravilla hacha realidad, que suponen las Cofradías de Semana Santa en toda su amplia dimensión de culto interno y externo. Hombres de todas las edades y oficios, vinculados a la Hermandad, en una realidad viva, fieles a la tradición y conscientes de su compromiso con el futuro, estos formamos las Cofradías.

He aquí lo esencial, el fundamento y la razón de ser de Nuestras Cofradías: LA FE, LA FE, firme como una roca, la fe sencilla y no menos hermosa, una fe en la que el sentimiento ocupa una gran transcendencia, la fe de un gran pueblo que ama y siente la Pasión de Cristo.

A las Cofradías no las hunden, ni las dañan lo que se auto titulan “Nuevos Teólogos”, porque no cabe teología cuando se trata de cambiar la esencia. A las Cofradías no se las combaten con evangelios apócrifos, ni con falsas palabras, porque las Cofradías ayer, hoy, mañana y siempre, viven, porque vivimos en las fuerzas de Cristo y en la de su Madre ¡LA VIRGEN MARÍA!, la FUERZA DEL NAZARENO DE LA SANGRE, LA VOLUNTAD DEL SANTO CRISTO VERDE Y EL ESFUERZO PURÍSIMO DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA VERA-CRUZ, que no son nuevos, que no cambian con los tiempos, que son los de siempre, porque DIOS Y

SU DOCTRINA SON INAMOVIBLES.

¡Yo te invocó a ti Cofrade, estés o no estés en esta sala! Ya ha llegado la Semana Santa, ¡siéntete orgulloso de ser Nazareno, porque llevas dentro de ti la la energía de la Fe, una Fe sin cadenas, ¡QUE TU AMAS A CRISTO Y A MARÍA EN TU CORAZÓN! ¡LEVANTATE Y SAL ANTEQUERA! que espera ansiosa la Fe que la haga elevar la cabeza!

Honramos a Nuestra Imágenes cuando procesionalmente salen, exteriorizamos entonces vehementes toda nuestra predilección, sabemos honrarlas y venerarlas en lo más íntimo del Ser, llevándolas prendidas en nuestros recuerdos.

Me viene a la mente aquellos versos de Santa Teresa de Jesús, para hablar de Ti, SANTO CRISTO VERDE.

Tomo mi pluma con miedo
para hablar de Ti, Crucificado Señero
porque es colosal empresa,
para mí que nada puedo....
¡Más si a mi deseo escucho
y por conseguirlo escucho
mil inconvenientes toco!
Pues cuanto y digo es poco
siendo TU, mucho.

Santa Teresa de Jesús

¡Es tarde de Lunes Santo!, el sol declina en su diaria carrera, porque hoy quiere dar tiempo a la salida de su rival y

sentirse envidioso de sus fulgores. El Cristo Verde sale hacia nosotros..., escucha complacido el murmullo de la masa humana congregada en el viejo Coso de San Francisco.

Contempla la muchedumbre y en los hombros de sus siempre Estudiantes, ¡se mezcla entre nosotros, como símbolo de Vida y como símbolo de Composición Mutua!, ¡como aglutinante en una misma Fe de la heterogénea comprensión de aquella masa de Fervorosos Antequeranos!

Como diría Cernuda:

“Tal fue su sino, engendrar de amor
en el difícil reino de los siempre contrario”

Filas de hombres con sus toscas túnicas, rendida cuenta de penitencias, promesas, ojos llorosos, corazones emocionales, fervor popular, raigambre de una devoción, ...

Y al final el Santo Cristo Verde, en su Trono... con la única compañía de sus cuatro hachones de cera verde. A hombros de sus Estudiantes. ¡Sobrio!, ¡Como fue su sacrificio!

El Cristo Verde el día 15 de Nissan, austero en el dolor ha pronunciado veintiocho palabras y ha expirado.

El sol se vistió de luto
la luna se eclipsó
cundo el Cristo Verde expiro.

Anónimo.

Su paso lento y firme hacia estribor y babor lo ha hecho

inmortal. ¡Perdónalos Padre porque no saben lo que hacen!

Es el más grande ejemplo, la más clara instancia para el Perdón, que podemos ver pasar ente nuestros ojos desconcertados, por la visión de un sufrimiento brutal y Doloroso.

Y detrás del Santo Cristo Verde, va María de la Vera-Cruz, rendida en el dolor. ¡Sus ojos buscan al Hijo que ya no está...!

Muchas veces antes de ahora
querida Madre...
Muchas veces he intentado
cantarte y escribirte
algunas líneas que plasmarán
mi Amor, Admiración
y devoción ante tan Sublime Belleza.
Muchas veces antes de ahora
he ido a la vieja Iglesia de San Francisco
para Hablarte y Rezarte.
Muchas veces antes de ahora, Madre mía...
Y hoy vengo y lo hago con voz prestada
porque lo hago en nombre de toda la Archicofradía
y de toda Antequera, porque en cierta manera
Antequera te pertenece, y Tú perteneces a Antequera
muchas veces he querido imaginar
el camino de tantos Antequeranos
que en su lento peregrinar
ascendían al Cerro de la Cruz,
para que Tú Vera-Cruz
les redimieras de su pecar.

A esa vieja Ermita
que por su blancura y pureza
era Estandarte Portador de la Paz y del Amor.
Donde por ser el punto más alto
Recordaba al Gólgota,
Y Tú más cerca de Dios...,
y Dios más cerca de nosotros.
Y hoy en la Iglesia de San Francisco
en esos muros rebosantes de Historia y de Arte.
Lugar donde comienza el Camino
de la Pasión Antequerana,
cuando Nuestro Padre Jesús Nazareno
derrama SU Sangre por la Redención,
cuando Nuestro Santo Cristo Verde Expira
por la Salvación y Nuestra Santísima
Virgen de la Vera-Cruz, nos muestra
aunque Desconsolada, Su Paz, Su Dolor...
Y en el Gesto Contenido e Inmaculado de SU Llanto
nos Rebela el Mensaje Divino de la Salvación.
¡Vera-Cruz de Antequera, llévanos Tú al Cielo,
no por nuestros méritos, sino por Tu Voluntad
danos Fe para sobrepasar lo material
de esta vida inmunda, para poder
disfrutar con Tú Deslumbrante Belleza
en el Reino de los Cielos

Durante toda la Alianza Antigua la misión de nuestra Santa Madre vino preparada por la misión de algunas Santas Mujeres: Al principio del todo fue la inolvidable Eva, que a pesar de su desobediencia recibe la promesa de una descendencia que será vencedora del maligno y la de ser Madre de todos los Vivientes. En

virtud de esta promesa, Sara concibe a un hijo a pesar de su avanzada edad, contra toda expectativa Dios escoge a la que era tenida por débil e impotente para mostrar Su fidelidad a la Promesa.

Ana la madre de Samuel, Débora, Ruth, Judit, Esther...

Pero Tú ¡Vera-Cruz!, sobresales por encima de las débiles del Señor.

¡Excelsa Hija de Sion!, ¡Llena de Gracia!, ¡Fruto Excelente de la Redención!, ¡Madre de Dios hecho Hombre!, ¡Madre de todos los Humanos, Madre de la madre mía de Antequera...! ¡Tú, que, al pronunciar Tu Fiat, al encarnar el Misterio de la Redención veías al Nazareno de la Sangre, muerto en Santo Cristo Verde para vivir eternamente!

Santa Vera-Cruz, del Señor
querida de los Ángeles amada,
del Hombre reverenciada,
y de gracia enriquecida.
Tu que allá en el almo Cielo
gozas de la inmensa ventura
de contemplar la hermosura
del Dios de todo Consuelo.
Tu que tanto le agradaste
con Tus amores,
que sus Divinos favores
en esta vida Gozaste.
¡Haz que abrumado en Amor
y por la fe sostenido,
cuando me falte la vida

vuele al Seno del Señor !

Santa Teresa de Jesús

A las puertas de San Francisco, el Lunes Santo Antequerano es una herida honda, adornada con un Cordón Franciscano.

Un atardecer llagado por la culpa y sandado después en un morado de palio Nazareno.

El Lunes Santo Antequerano alza una Cruz todavía peregrina..., la Cruz de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre.

En que recodo del camino siento
huida la Cruz que lleva el Cirineo,
aliviando el peso de ese reo
cuyo crimen de amor es nuestro aliento.
Caminas, Jesús, hasta el suplicio,
llevando mi traición en el madero,
y siento ya la angustia y te venero
al consumar por mí tal sacrificio.
Miserere, Señor pido de hinojos,
divina luz para mis ciegos ojos,
sea la Cruz callado de mi yerro.
Así quiero, mi Dios, morir contigo
y servir en Tu muerte de testigo
de que sólo por Ti no habrá destierro.

Rafael R. Chenoll

Y Antequera abre su pecho, entona sus saetas, cuando el

seco tambor y la aguda trompeta, dejan de estremecer al barrio, y suenan y resuenan los martillazos del Hermano Mayor,... Mi siempre envidiado amigo Juan, y a la voz de atentos y el consabido ¡Arriba!, el Nazareno de la Sangre es alzado, por sus Jóvenes Estudiantes, en alas de su vuelo, ... Así, el paso, a golpe seco de horquillas, con el ritmo dulce y lento, ¡COMO SÓLO SABEMOS HACERLO NOSOTROS!, hacia estribor y babor, comienza a andar por su particular Vía Crucis, en el íntimo trazado de las Calles y plazas Antequeranas.

La estampa del Nazareno evoca, en las luces ardientes de su Desfile Procesional, el centenario privilegio de su historia, la riqueza de su ayer legendario, el trato evocador con los Armenios y los Escribanos, la entrañable letanía de sus bulas ¡desaparecidas hoy día!, los títulos, las distinciones y los honores.

¡El Nazareno de la Sangre...!
¡Un Cristo en armonía perfecta,
una armonía que es una mezcla entre
el Milagro de Arte y el Milagro del Amor...!

El camina ensimismado, sostiene delicadamente la Cruz, casi sin tocarla, bajos los ojos, con expresión acertada...

Mira al que lo mira, como mirando al hondo pozo de las inquietudes redentoras... Amor callado en albores de palabras ya cumplidas, cuando todo es aceptación.

Y se inicia la Procesión, y la Cruz de Guía precede al Nazareno, las calles del itinerario claman al cielo piedad, la noche Antequerana rima sus sombras con las sombras de las túnicas

penitenciales, gloria y honor severo del ropaje, la luz de los cirios cofradieros, cirios de cera verde doloridos, alumbran con el temblor de su chisporroteo, la cerrada tristeza de la noche antequerana

Cruces y faroles, destellos y cristales, encajes y Bordados..., terciopelos al viento.

Y a las órdenes de Juan Antonio, comienza a andar y andar..., Y unos pasitos de Vega generosa, porque se hace camino al andar como en una versión Machadiana del paso... Y así el Nazareno se va alejando de San Francisco por la Calle Calzada.

Y yo os digo Hermanacos de la Sangre, bienaventurados seáis porque lleváis sobre vuestros piadosos hombros la Oración Penitencial Antequerana.

Y así el Nazareno va pasando por delante de los Escudos de las fachadas y se adentra en la encrucijada de las torres de San Sebastián, del Palacio de Nájera, de la Encarnación..., de las Palmeras del Coso que dijéramos antes ..., de la omnipresencia del Castillo y de Santa María, de mi calle favorita ***"La Encarnación"***, que representa la unión entre lo Divino y lo Humano.

De la mirada atónita de un pueblo congregado, en el marco de la pulcrísima fachada de las Carmelitas Calzadas.

El Nazareno de la Sangre surge como un milagro.

¡Sorprende y sobrecoge! En la Plaza de San Sebastián, y junto a la empinada torre de San Agustín, sorprende y sobrecoge hasta a las palomas y golondrinas afincadas en el Ayuntamiento y en los Remedios.

Como diría un poeta: ***"no hay proporción más alta, ni ritmo más perfecto "***

El Nazareno de la Sangre, campo de sombras y de luz en el acecho, mece por las calles de Antequera su acabada hermosura, y como los lirios que, en flor, tronchan, al paso de los vientos, adorna con su Morado Nazareno, el dolor Antequerano del Lunes Santo.

Y el aire de la noche se estremece, al son de las trompetas y con el redoble del tambor; el ajusticiado da su vuelta de honor ante el Hospital de San Juan de Dios.

¡Dolor mecido por el esfuerzo, esfuerzo con alas, a golpe de riñón, con vaivén de navío!

Y vuelve en San Luis, con el bellísimo paisaje de los Naranjos de la Alameda como telón de fondo, y la calle Cantareros, y el recogimiento de la calle Diego Ponce, para retornar de nuevo en la Calzada. Y el encuentro, primero Nazareno y Cristo Verde, y después ambos con la Madre amantísima:

La perfección tranquila de la rosa, bajo el bellísimo bordado de su paso de palio.

De pronto irrumpen las voces de los Hermanos Mayores, ***¡VAMOS A MECER EN EL SITIO MUY DESPACITO!***

Todo es color, olor y a la vez dolor de pasión y tristeza amarga de María.

En la Plazuela no se cabe, todos quieren verlos llegar, los Hermanos de Trono sacan fuerzas de flaqueza, se suceden las marchas procesionales.

Todo se quedó consumado, al Cofrade le queda la satisfacción, ¡con esa satisfacción, con la del trabajo bien hecho, desearía que Doña Pilar Luque de Castilla, en representación de todas las Mujeres Cofrades y mi querido amigo Ramón García León, en representación de toda la Juventud Cofrade, me acompañéis un instante y descubráis el Cartel Anunciador del Lunes Santo 1994!

Señor, aunque no merezco
que escuches un quejido

por la muerte que has sufrido,
escucha lo que te ofrezco
y escucha lo que te pido.

A ofrecerte Señor, vengo
mi ser, mi vida, mi amor,
mi alegría, mi dolor;
cuanto tengo y cuanto puedo;
cuanto me has dado, Señor.
Y a cambio de este alma
llena de amor que vengo a ofrecerte,
dame una vida serena
y una muerte santa y buena.

José Mª Pemán

Archicofrades y Cofrades Antequeranos, no quiero cansaros más con mis pobres palabras, ¡no sé si he logrado mi propósito! Yo quería que este Cartel representara el Lunes Santo de Antequera en ese aspecto íntimo y misterioso del sentir Cofrade. Porque muchas veces una simple llama parece más cerca que una hoguera lejana. Porque si miramos al Cielo podemos ver doce mil estrellas, pero lo más bonito del Cielo es lo que no se ve a simple vista.

Y eso es lo que he querido cantar, lo más admirable, lo oculto, lo que se desfila el Lunes Santo, el sentimiento íntimo de este Cofrade, el latir del alma cuando el Nazareno de la Sangre expira en Cristo Verde y María Santísima de la Vera-Cruz los acompaña hasta el final, por la Eterna Vía Dolorosa de las Calles y Plazas Antequeranas.

MUCHAS GRACIAS